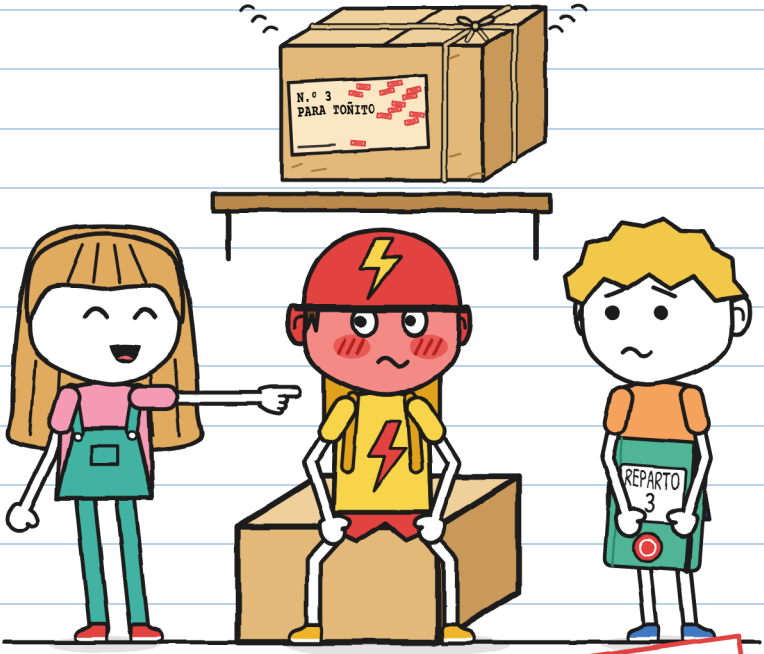
ENTREGAS IMPOSIBLES · 3

Devuelto, por favor

Lui Eriksson



(el cuaderno de Guni)

TALLA M
Nivel medio · 9+

ENTREGAS IMPOSIBLES · 3

Devuelto, por favor

Texto e ilustraciones: Lui Eriksson

TALLA M · Nivel medio · 9+

Primera edición: 2026

© 2026 Lui Eriksson · info@linguaula.com

Fotocopiable libremente, para clase y para casa.

Tercer libro de la serie. Los anteriores: «Este paquete muerde» y «No abrir antes del trueno».

LinguAula

Trabaja cada capítulo en linguaula.com



Ningún repartidor salió herido al escribir este libro. Colorado, sí. —J.



Y yo lo leo primero. —J.

Si lo encuentras, devuélvelo. Por favor.

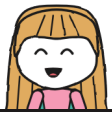


Este sello marca lo que solo pasa en el cuento: los paquetes de verdad no vuelven volando. Con una bici de verdad, manda la página 76. —J.

QUIÉN ES QUIÉN



Guni. Repartidor de los sábados. Dibuja cosas que nadie le ha pedido. Este cuaderno es suyo.



Julita. Escribe en verde y firma J. Siempre sabe cómo ayudar. Ese es el problema.



Toño. Reparte para RAYO, en bici. En diez minutos o gratis. Se pone rojo por partes.



Mara. La dueña de Entregas Imposibles. Lleva sombrero de bruja. Sabe más de lo que dice.



Zoe. De RAYO. La más rápida. Pone los motes.



Bruno. De RAYO. Pinchó una vez. Hace dos años.



El paquete n.º 3. Suena cuando lo mueven. En la etiqueta solo pone un nombre.

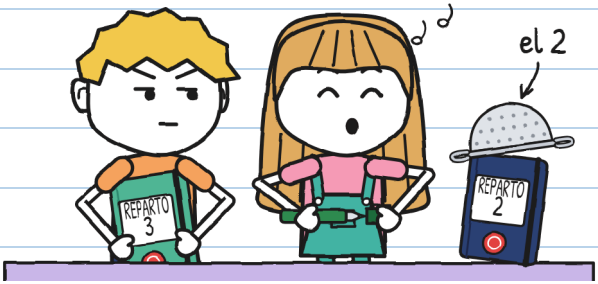


R. Manda los paquetes que nadie consigue entregar. Nadie dice su nombre.

CUADERNO DE REPARTO 3
de Guni

SECRETO.

«Secreto» significa que lo leo yo primero. Y no se lo cuento a nadie. —J.



El cuaderno 2 se me acabó en una sola tormenta. Este es verde y también lleva el sello de la tienda. Lo iba a estrenar yo. Lo estrenó Julita.

Te lo he estrenado para ayudarte. De nada. —J.

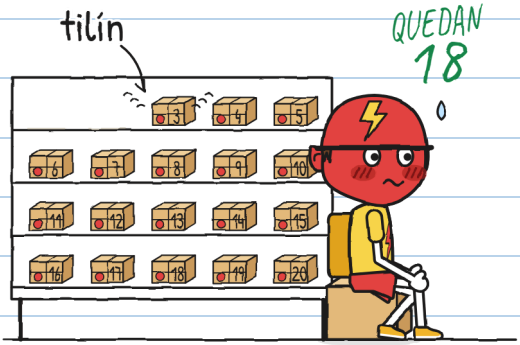
Yo no le pedí ayuda. Con Julita, eso da igual.

CAPÍTULO 1

Tilín

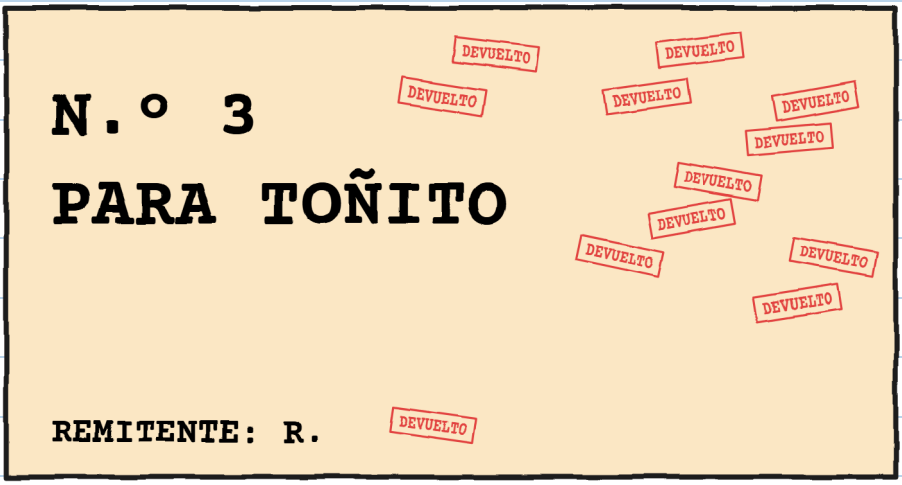
En la tienda de Mara hay paquetes que nadie ha podido entregar. Están en una estantería. Eran veinte. Julita y yo hemos entregado dos: un huevo de dragón y unas semillas que corrían. Quedan dieciocho.

La noche de la tormenta, cuando ya nos íbamos a casa, uno de los paquetes sonó.
Tilín.



Era el n.º 3. Y Toño, que reparte para RAYO en diez minutos o gratis, se puso del color de su casco.

Los devueltos vuelven volando a su estantería al amanecer si no hay firma. Solo vale la de quien recibe el paquete. En la etiqueta, con tinta que no se borra. R. es el remitente: quien los manda.



Julita empezó a leer la etiqueta:

—Para To...

Y cerró la boca. Julita no se calla nunca a mitad de una palabra. Miré a Toño: se estaba poniendo rojo.

La leí media vez. La otra media me la tragué. —J.

Hay gente que se pone roja de golpe. Toño, no: Toño se pone rojo por partes. Lo apunté.

ROJÓMETRO DE TOÑO



—Ese paquete puede esperar —dijo Toño, muy deprisa—. Lleva años esperando, ¿no? Pues un día más. O diez. RAYO no tiene prisa.

Era la primera vez que oía decir eso a alguien de RAYO.

Esa noche: 4. Yo lo apuntaría en rojo. Solo tengo verde. —J.

—Esta noche no se abre nada —dijo Mara—. Y la estantería no se toca sin permiso.

Nadie la tocó. El tilín sonó otra vez.

Tilín.

—¡Ha sido la puerta! —dijo Julita.

Cuando no entiendo algo, hago una lista.

SOSPECHOSOS DEL TILÍN



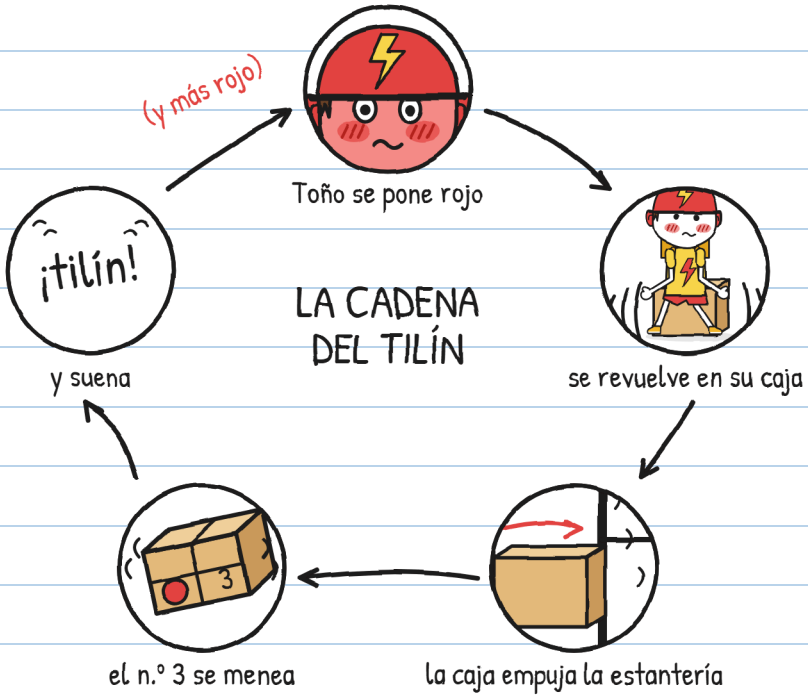
La rana es inocente. La conozco. —J.

Salí a la acera a probar los sonidos. Ya no llovía.
Abrí y cerré la puerta: ñiiic. Toqué el timbre de la bici de Toño: ¡RIIING! Apreté la rana: cuic.



Dentro, Julita decía que no con el dedo. Ninguno sonaba igual.
Entré. Toño se revolvió sentado en su caja.
Tilín.

Me agaché. La caja de Toño estaba apoyada contra la pata de la estantería.



No era magia. Era Toño.
Algo suena dentro del n.º 3 al mover el paquete.

Como yo. —J.

Toño decidió quedarse quieto. Le duró esto:

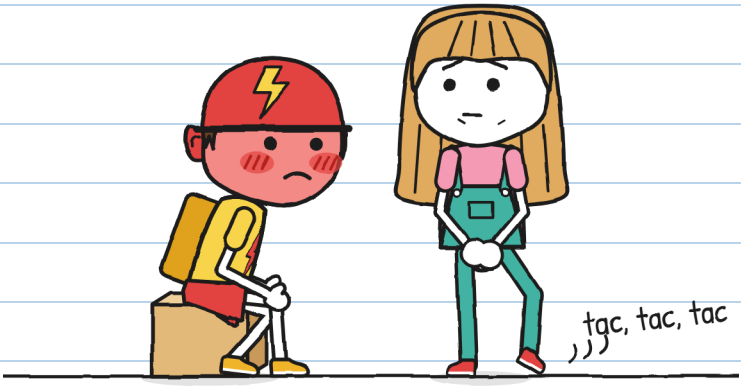


Solo era una pregunta. Las preguntas no empujan estanterías. —J.

Esta sí.

—Era yo —dijo Toño, mirándose las zapatillas—.
De pequeño.
Lo dijo tan bajito que la rana lo oyó mejor que yo.

Julita abrió la boca. Quería hacer muchas preguntas. Miró a Toño, que seguía mirándose las zapatillas. Y cerró la boca.



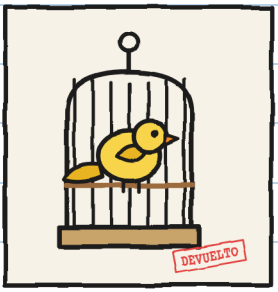
—No pregunto más —dijo Julita.
Le costó. Se notó en el pie.

Preguntas que no hice: nueve. Las tengo apuntadas. —J.

—¿Y por qué no se lo has llevado nunca? —le pregunté a Mara.

—Lo he llevado doce veces. Mira la etiqueta: ni calle, ni número de portal, ni apellido. Probé con todos los Toñitos que encontré.

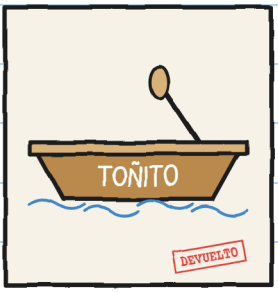
LOS TOÑITOS DE MARA



1. Un canario.
(Pisó la etiqueta. No vale.)



2. Don Antonio, 71 años.
(«Ya me gustaría».)



3. Una barca del canal.
(No tiene manos.)

—¿Y Toño? —preguntó Julita.

—La última vez que intenté entregarlo aún no conocía a Toño —dijo Mara, y lo miró—. Y nadie me dijo cómo lo llamaban de pequeño.

Mara sacó de debajo del mostrador un paño morado. Tapó el n.º 3 como la jaula de un loro a la hora de dormir. Después apartó la caja de Toño dos palmos de la estantería.

—Así. Ahora puedes moverte lo que quieras.



Toño podía irse. Tenía la bici en la puerta. En diez minutos podía estar en la otra punta del barrio.

Se volvió a sentar.

No sé por qué. Lo apunto igual. Su caja no tiene respaldo, así que le he dibujado uno.

Nadie te ha pedido un respaldo. —J.

Al cerrar la tienda, Toño se quedó el último, abrochándose el casco.

—Mara. Mañana vengo a hablar de eso. Pero en privado.

—Estos dos son de la tienda.

Toño nos miró.

—Estos, vale. Pero nadie de RAYO.



El tilín ya tenía dueño: Toño. Faltaba saber si quería el paquete.

Yo ya sé cómo ayudarle. —J.

Eso es lo que me preocupa.

UNA HISTORIA, SEIS TALLAS

Hay seis tallas, de 3 a 16 años, y más de 20 lenguas. XXS, XS, S, M y L tienen las mismas páginas y los mismos dibujos. La XL es una novela. Solo cambia cómo se cuenta.

TALLA XXS · PRE-A1
MARA Y TOÑO SE RÍEN. ¿VES LA BICI ROJA?

TALLA XS · A1
Mara casi se rio. Toño se rio también. No lo veía reír desde el sábado.

TALLA S · A2
Mara hizo un ruido, casi una risa. Toño también se rio. No lo veía reír desde el sábado.

TALLA M · B1
Mara hizo un ruido. Parecía una risa. Toño también se rio. No lo veía reír desde el sábado.

TALLA L · B2
Mara hizo un ruido que en otra persona habría sido una risa. Toño también se rio. No lo había visto reír desde el sábado.

TALLA XL · B2-C1
Novela ilustrada · 13+

Niveles del MCER orientativos, para quien aprende español.

Cada uno en su talla. Mismo tilín. —J.

PARA FAMILIAS Y DOCENTES

Trabaja cada capítulo en linguaula.com